Año 5 N°66 setiembre de 2017
PRECIO: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE




CAMINOS diocesanos



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Mons. Francisco Alarcón
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Teresita Vargas

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Gastón Oviedo Cel. 02625 573947
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº 66 setiembre de 2017
Tirada de esta edición: 22.500 ejemplares
Registro DNDA N° 5329136

Editorial

EL ENCUENTRO PRODUCE LA EVANGELIZACIÓN

"*Salir al encuentro y caminar juntos*" es el lema que la actual conducción de Movimiento de Cursillos de Cristiandad en la Argentina tiene para el periodo 2014/18. En estos días el lema ha sido mencionado muchísimas veces en el marco de los festejos de las bodas de oro de presencia de ese movimiento en nuestra diócesis, que tuvo su punto culminante el pasado 19 de agosto con las actividades centrales y del que daremos cuenta en la sección Noticias. Traemos a colación esa frase porque con ella queremos enmarcar el tema central, "la presencia diocesana en las periferias geográficas y existenciales".

Nuestro obispo, muchos sacerdotes y no pocos laicos peregrinan por el sur mendocino, y en otras latitudes produciendo, encuentros para sembrar la semilla del Evangelio en el corazón de las personas. Escuchan, abrazan, buscan dar una palabra de aliento, acompañan en la medida de sus posibilidades.

En la "era" de las redes sociales, del whatsapp, mucha gente "se encuentra" todos los días, a cada instante, pero muy poca se escucha , se abraza , se acompaña . Están bien realizar pedidos de oración y rezar por el enfermo, pero no basta con poner en las redes sociales el emoticón de las dos manitos juntas sino hacemos al menos una jaculatoria, en algún momento también hay que irlo a visitar, compartir algunos minutos con su familia. En definitiva, hay que salir al encuentro, para caminar juntos hacia el Señor, hay que producir encuentros cara a cara para que el hombre o la mujer se encuentren con Cristo, para anunciarlo, para que esa persona que está en una periferia se encuentre con ese Dios del amor, que está vivo en cada Sagrario, que escucha, perdona y nos regala la verdadera paz y la alegría.

El encuentro con Jesús produce siempre una gran alegría interior y paz, mucha paz.

Hoy nuestra Iglesia diocesana viene trabajando, produciendo permanentemente encuentros, pero necesita incrementarlos frente a un mundo cada vez más alejado de Dios, que desprecia los criterios cristianos y lleva a la gente a una búsqueda de cosas materiales y superficiales que atentan contra la propia dignidad y, cuando no, contra la vida misma.

Hagamos el esfuerzo de salir, de producir encuentros para sembrar la semilla del Evangelio con testimonios de entrega, caridad y alegría.

Sumario

Con Amor de Padre y Hermano



LA CRUZ COMO SIGNO DE VICTORIA

En el corazón del mes de septiembre, brilla la Cruz de Cristo. El 14 celebramos la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz: la misma Cruz que adoramos y besamos el Viernes Santo, cuando en ella Jesús entregó su vida por la salvación del mundo y, junto a ella, contemplamos el dolor y la soledad de María, su Madre ("Miren y vean los que pasan por el camino[…] si hay dolor tan grande como el mío…", cantamos con compasión ese día…); ahora veneramos esa misma Cruz como signo de victoria. Por ella la vida venció a la muerte; el amor, al odio; la luz, a las tinieblas del pecado y de la muerte. Por eso se convirtió en el signo de Resurrección que identifica al cristiano, a sus templos, a sus ambientes más queridos. Por eso marca nuestro cuerpo cuando nos hacemos la Señal de la Cruz al comenzar toda oración…

--*-*-*



Por la Cruz, nuestro Salvador bajó, tocó, hizo suyas y transformó las periferias existenciales más dramáticas del hombre de todos los tiempos. Más aún, su Resurrección nos muestra cómo su amor vencedor puede transformar todo y dar esperanza y salida a cuantos están más sumergidos y atrapados en los confines del dolor, de la exclusión, de la ignorancia o el error, del pecado y de la misma muerte. Por eso, este número de Caminos Diocesanos y la problemática que abordamos este mes ¡se iluminan con la Exaltación de la Santa Cruz! ¡Su victoria alienta nuestra esperanza y nos anima a "salir", a ir concretamente a las periferias a nuestro alcance, adonde Jesús nos llama y nos acompañará con su amor transformador!

--*-*-*

Cuando lean estas líneas, estaré en Cuba visitando a nuestros Padres misioneros. El 8 de setiembre celebraremos juntos la Fiesta de la Virgen de la Caridad, la Patrona nacional del pueblo cubano, —como la Virgen de Luján lo es para los argentinos—, en la Parroquia homónima de la ciudad de Sancti Espiritu, con el Padre Osvaldo Cerroni y el Padre Eduardo González. Luego visitaré Yaguajay y Meneses, con los Padres Carlos Peteira y Jorge Herrera. Con ellos compartiré la misión, la vida de las parroquias que ellos pastorean y sus diversas comunidades, que van creciendo en la fe y en el amor de Jesús: sus alegrías, sus necesidades, sus dificultades, sus vicisitudes todas. Ellos son el rostro visible y misionero de toda la Diócesis de San Rafael, que quiere también misionar y "salir" a esta "periferia misionera", que tanto necesita de nuestros curas misioneros, de la oración fraterna y cercana de todos los fieles de la Diócesis de San Rafael, y de nuestra ayuda material y espiritual. ¡Nos encomendamos a sus oraciones, y les haré presente a ellos la cercanía de toda la Iglesia diocesana!

¡Con mi afectuosa bendición y mi mejor amor de Padre y hermano!

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael



MARÍA NOS TRAE LA GRACIA QUE ES JESÚS



El Papa Francisco explicó en la Solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María, que el Evangelio nos presenta a la joven de Nazaret que, tras recibir el anuncio del Ángel, parte de prisa para estar cerca de Isabel en los últimos meses de su prodigioso embarazo.

El Santo Padre afirmó que el don más grande que María lleva a su prima, y a todos nosotros, es Jesús, que ya vive en Ella, no sólo por la fe y por la espera, sino porque Cristo tomó la carne humana de la Virgen para su misión de salvación.



Después de aludir al clima de alegría que se vivió en ese entonces en la casa de Isabel y de su marido Zacarías, en espera del niño que llegaría a ser Juan Bautista, el precursor del Mesías; el Obispo de Roma se refirió a la alegría plena que se expresa con la voz de María en la estupenda oración del Magníficat.

El Magníficat – prosiguió el Pontífice – canta a Dios misericordioso y fiel, que realiza su designio de salvación con los pequeños y los pobres, con los que tienen fe en Él y con los que confían en su Palabra, como María.

Por esta razón, al celebrar a María Santísima Asunta en el Cielo, el Papa Bergoglio no dudó en afirmar que todos quisiéramos que Ella, una vez más, trajera a nosotros, a nuestras familias y a nuestras comunidades, ese don inmenso, esa gracia única que siempre debemos pedir en primer lugar y por encima de las demás gracias que también deseamos, a saber: ¡La gracia que es Jesucristo!

Hacia el final de su reflexión el Santo Padre dijo que María, al traer a Jesús, también nos trae una alegría nueva, llena de significado, una nueva capacidad de franquear, con fe, los momentos más dolorosos y difíciles. En una palabra: nos trae la capacidad de misericordia, para que nos perdonemos, comprendamos y sostengamos recíprocamente

Fuente: www.news.va



El amor es amable

99. Amar también es volverse amable, y allí toma sentido la palabra asjemonéi. Quiere indicar que el amor no obra con rudeza, no actúa de modo descortés, no es duro en el trato. Sus modos, sus palabras, sus gestos, son agradables y no ásperos ni rígidos. Detesta hacer sufrir a los demás. La cortesía «es una escuela de sensibilidad y desinterés», que exige a la persona «cultivar su mente y sus sentidos, aprender a sentir, hablar y, en ciertos momentos, a callar» . Ser amable no es un estilo que un cristiano puede elegir o rechazar. Como parte de las exigencias irrenunciables del amor, «todo ser humano está obligado a ser afable con los que lo rodean» . Cada día, «entrar en la vida del otro, incluso cuando forma parte de nuestra vida, pide la delicadeza de una actitud no invasora, que renueve la confianza y el respeto [...] El amor, cuando es más íntimo y profundo, tanto más exige el respeto de la libertad y la capacidad de esperar que el otro abra la puerta de su corazón» .

100. Para disponerse a un verdadero encuentro con el otro, se requiere una mirada amable puesta en él. Esto no es posible cuando reina un pesimismo que destaca defectos y errores ajenos, quizás para compensar los propios complejos. Una mirada amable permite que no nos detengamos tanto en sus límites, y así podamos tolerarlo y unirnos en un proyecto común, aunque seamos diferentes. El amor amable genera vínculos, cultiva lazos, crea nuevas redes de integración, construye una trama social firme. Así se protege a sí mismo, ya que sin sentido de pertenencia no se puede sostener una entrega por los demás, cada uno termina buscando sólo su conveniencia y la convivencia se torna imposible. Una persona antisocial cree que los demás existen para satisfacer sus necesidades, y que cuando lo hacen sólo cumplen con su deber. Por lo tanto, no hay lugar para la amabilidad del amor y su lenguaje. El que ama es capaz de decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan. Veamos, por ejemplo, algunas palabras que decía Jesús a las personas: «¡Ánimo hijo!» (Mt 9,2). «¡Qué grande es tu fe!» (Mt 15,28). «¡Levántate!» (Mc 5,41). «Vete en paz» (Lc 7,50). «No tengáis miedo» (Mt 14,27). No son palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian. En la familia hay que aprender este lenguaje amable de Jesús.

CONOCIENDO NUESTRA FE
ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Por el Pbro. Miguel Ángel López

LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA
EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

292. ¿Cuáles son los frutos de la sagrada Comunión? (CATECISMO 1391-1397 -1416)

La sagrada Comunión acrecienta nuestra unión con Cristo y con su Iglesia, conserva y renueva la vida de la gracia, recibida en el Bautismo y la Confirmación y nos hace crecer en el amor al prójimo. Fortaleciéndonos en la caridad, nos perdona los pecados veniales y nos preserva de los pecados mortales para el futuro.

293. ¿Cuándo se puede administrar la sagrada Comunión a los otros cristianos? (CATECISMO 1398-1401)

Los ministros católicos administran lícitamente la sagrada Comunión a los miembros de las Iglesias orientales que no están en plena comunión con la Iglesia católica, siempre que éstos lo soliciten espontáneamente y tengan las debidas disposiciones.

Asimismo, los ministros católicos administran lícitamente la sagrada Comunión a los miembros de otras comunidades eclesiales que, en presencia de una grave necesidad, la pidan espontáneamente, estén bien dispuestos y manifiesten la fe católica respecto al sacramento.

294. ¿Por qué se dice que la Eucaristía es «prenda de la gloria futura»? (CATECISMO 1402-1405)

La Eucaristía es prenda de la gloria futura porque nos colma de toda gracia y bendición del cielo, nos fortalece en la peregrinación de nuestra vida terrena y nos hace desear la vida eterna, uniéndonos a Cristo, sentado a la derecha del Padre, a la Iglesia del cielo, a la Santísima Virgen y a todos los santos.

«En la Eucaristía, nosotros partimos "un mismo pan que es remedio de inmortalidad, antídoto no para morir, sino para vivir en Jesucristo para siempre"» (San Ignacio de Antioquía).

LOS SIETE SACRAMENTOS

LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

LA EUCARISTÍA

LA SAGRADA COMUNIÓN AUMENTA NUESTRA UNIÓN CON CRISTO Y LA IGLESIA; RENUEVA LA VIDA DE LA GRACIA; NOS HACE CRECER EN EL AMOR AL PRÓJIMO; PERDONA LOS PECADOS VENIALES Y NOS PRESERVA DE LOS PECADOS MORTALES PARA EL FUTURO

(292)

LOS CRISTIANOS DE LAS IGLESIAS ORIENTALES PUEDEN RECIBIR LA COMUNIÓN DEL SACERDOTE CATÓLICO CUANDO LO PIDAN ESPONTÁNEAMENTE Y ESTÉN BIEN DISPUESTOS.

A LOS MIEMBROS DE OTRAS COMUNIDADES ECLESIALES SE LES DA LA COMUNIÓN, SI LO PIDEN ESPONTÁNEAMENTE, SI ESTÁN BIEN DISPUESTOS Y TIENEN LA FE CATÓLICA EN ESTE SACRAMENTO

(294)

LA EUCARISTÍA ES PRENDA DE LA GLORIA FUTURA PORQUE: NOS COLMA DE TODA GRACIA Y BENDICIÓN; NOS FORTALECE EN LA PEREGRINACIÓN TERRENA; NOS HACE DESEAR LA VIDA ETERNA; NOS UNE A CRISTO, A LA VIRGEN MARÍA, A TODOS LOS SANTOS Y CON TODA LA IGLESIA DEL CIELO.

(295)

1

GUIADOS POR EL GRÁFICO Y EL COMPENDIO RESPONDEMOS.

1. ¿ Cuáles son los frutos de recibir la Comunión? (292)
2. ¿ Los cristianos no católicos pueden recibir la Comunión? (293)
3. ¿ Para qué nos prepara la Eucaristía y a quién nos une? (294)

QUINTA APARICIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA A LOS PASTORCITOS. (13 de septiembre de 1917)



Los días, para los pastorcitos, desde la cuarta aparición de Nuestra Señora, se pasaron pronto entre oraciones, sacrificios y la sencilla vida familiar; pero a pesar de las evidencias de la última aparición y la firmeza de los niños ante las pruebas del Alcalde, aún los de su pueblo se burlaban y hasta los agredían, especialmente a Lucía.

Así llega el 13 de septiembre, día de la quinta aparición. A medida que se aproximaba el día fijado de la cita crecía la expectativa de una multitud cada vez mayor. La víspera ya muchos se han puesto en camino. Unos pocos movidos por la curiosidad pero la mayoría creyendo en la veracidad de los niños. Desde el amanecer las casas de los videntes están abarrotadas de gente. Todos quieren verlos, hacerles preguntas y, sobre todo, pedirle intenciones. Eran más de veinte mil personas. Lucía describe: "Al aproximarse la hora, fui allí con Jacinta y Francisco, entre numerosas personas que apenas nos dejaban andar. Los caminos estaban apiñados de gente. Todos nos querían ver y hablar. Allí no había respetos humanos. Numerosas personas y hasta señoras y caballeros, consiguiendo romper por entre la multitud que alrededor nuestro se apiñaba, venían a postrarse de rodillas delante de nosotros, pidiéndonos que presentásemos a Nuestra Señora sus necesidades. Otros, no consiguiendo llegar hasta nosotros, clamaban desde lejos".

En la multitud reinaba un auténtico espíritu de fe y devoción, tan perceptible que podía considerarse una prueba más de la veracidad de los hechos.

Continua Lucía diciendo: "Llegamos, por fin, a Cova de Iría, junto a la carasca, y comenzamos a rezar el rosario con el pueblo. Poco después vimos el reflejo de la luz y seguidamente, a Nuestra Señora sobre la encina".

-"Continuad rezando el rosario para alcanzar el fin de la guerra. En octubre vendrá también Nuestro Señor, Nuestra Señora de los Dolores, del Carmen y San José con el Niño para bendecir al mundo. Dios está contento con vuestros sacrificios pero no quiere que durmáis con la cuerda; llevadla sólo durante el día".

Dice Lucía: - "Me han solicitado pedirle muchas cosas, la curación de algunos enfermos".

-"A algunos curaré, a otros no".

-"Esta niña es sordomuda, ¿no la quiere curar?".

-"Durante el año experimentará algunas mejorías".

-"El pueblo tiene mucho interés por tener aquí una capillita".

-"Que con la mitad del dinero que han juntado hasta hoy, hagan las andas y la lleven a la Virgen del Rosario; la otra mitad será para la capilla".

-"Hay muchos que dicen que soy una mentirosa, que merecería ser colgada o quemada. ¡Haga un milagro para que todos crean!".

-"¡Si! En octubre haré un milagro para que todos crean".

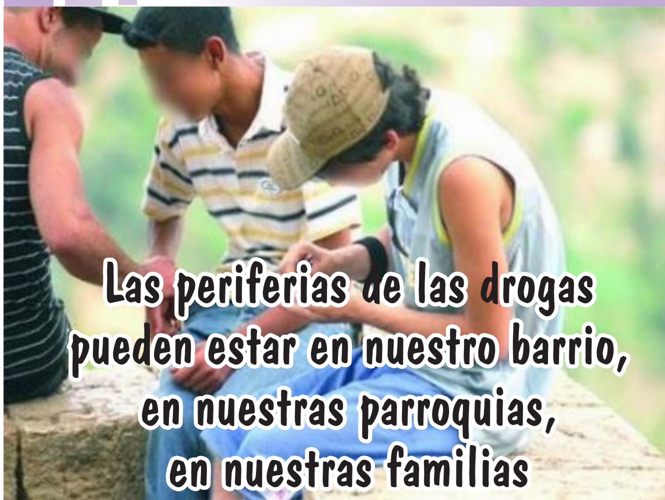
-"Unas personas me dieron dos cartas para Usted y un frasco de agua de Colonia".

-"Eso de nada sirve en el cielo".

Y comenzó a elevarse hacia el cielo como de costumbre. Lucía exclama: "Si quieren verla miren allí" e indica el oriente por donde iba a desaparecer.

A pesar de los varios fenómenos percibidos por todos: la habitual nubecilla, el repentino templarse de la atmósfera, palidecer el sol hasta el punto de verse las estrellas y una lluvia de pétalos que se desvanecían al llegar a la tierra, muchos, sobre todo la madre de Lucía, no creían y continuaban hostigando a los niños. El calvario seguía prolongándose para los pastorcitos. Ellos todo lo ofrecían para reparar los pecados y por la conversión de los pecadores repitiendo una y otra vez: "Dios mío, yo te amo, en agradecimiento a las gracias que me has concedido".

Extraído del Libro: "Fátima, Geografía, Historia, Teología y Profecía". Autor: P. Ramiro Saenz.



LA PERIFERIA DE LAS DROGAS

Por Pbro. Ramón Saso.

El tema de las adicciones, el consumo de drogas, toca todas las periferias, desde las geográficas hasta las del corazón, las de la vida. Quien consume drogas se autoexcluye, se aleja de todo y de todos, aunque esté con su familia o en medio de una fiesta, porque se aleja de sus seres queridos, de sus amigos y, por supuesto, de las cosas de Dios.

Creo que como diócesis tenemos que trabajar más en los barrios más alejados, donde la droga entra de una manera increíble, ellos son los que más sufren porque nadie llega a ellos, partiendo desde el Estado. Los pobres que caen en la droga son los que más me duelen, pero también me preocupan los que tienen plata.

Cuando me preguntan en qué estamos fallando, y después de haber hablado mucho con profesionales e incluso gente de la justicia, se coincide que la primera carencia es la familia. Algunas familias se descuidaron con el hijo o pasaron alguna crisis familiar que afecta de manera directa a los adolescentes, a los niños. Pero también hay que agregar un tema, que generalmente se habla poco, y es la inmensa cantidad de oferta que hay de drogas hoy. Una oferta, sobre todo de marihuana, que está a disposición de chicos de 11-12 años.

Este es un problema, el de las drogas, que no estaba antes. Cuando la gente que hoy tiene 40-50 años y tenía un problema jugando a la pelota, por ejemplo, tal vez se agarraba a las piñas en medio del partido, hoy no. Cuando hay un problema nuestros chicos se refugian en la droga, en el alcohol, en probar cosas nuevas, sin darse cuenta que se autodestruyen y destruyen a la sociedad, porque eso de probar cosas nuevas lleva al tener que robar, e incluso matar, para proveerse de alguna sustancia.

Lamentablemente, no nos hemos preocupado por educar a los niños en esa capacidad de poder afrontar los dolores, los sufrimientos, los fracasos, lo que los cristianos llamamos las cruces. Hoy nuestros preadolescentes, muchas veces, son incapaces de afrontar un dolor y en esto pienso en tantos padres que sobreprotegen a sus hijos dándoles cosas materiales, impidiéndoles que no sufran, que no lloren, cuando eso es normal en la vida de todos los hombres y mujeres. Todos alguna vez en la vida no vamos a tener cosas que deseamos, vamos a sufrir alguna pérdida, vamos a errar, nos vamos a equivocar, yo diría que eso es normal. Si de esos errores, de esos sufrimientos, se enseñara a aprender, las cosas podrían ser más simples, no se buscaría evadirse de la realidad, se las afrontaría para crecer como persona.

Creo que los católicos tenemos que revisar nuestro amor a Dios, para mejorar nuestra caridad con el prójimo. Deberíamos ser como la Virgen María que cuando tomó conocimiento que su prima Isabel la necesitaba fue de prisa, como nos narra San Lucas, a ayudarla, dejó la comodidad de su casa y salió a colaborar con su prójimo. Tenemos que salir con nuestros grupos parroquiales a tantos lugares que aún no hemos llegado, a veces no lejos de nuestras parroquias. Tenemos que encendernos en nuestro amor a Cristo, para transmitir ese fuego a los demás, especialmente a los que más sufren.

Las periferias de las drogas pueden estar en nuestro barrio, en nuestras parroquias, en nuestras familias y por eso no podemos hacernos los distraídos.



PRESENCIA EN SAN JOSÉ DEL RÍO DIAMANTE Y BARRIO EL MOLINO

Por Carla Corrales

"Yo estaré con ustedes hasta el fin del mundo" …Sabemos que estas palabras nuestro Señor las refirió a su presencia real en la Eucaristía, pero, me atrevería a hacer una extensión de estas palabras, refiriéndome a la presencia de Dios que llega a las almas por medio de sus sucesores, ministros, consagrados, y, más todavía, porque Él ama con locura a todos los hombres, hace uso de simples personas, que se atreven a dar testimonio "de lo que han visto y oído".

Es así que Dios llega a los lugares más lejanos, para saciar la sed que las almas tienen de Él, y se encarga de que lo conozcan, por medio de la religión y de la práctica de las virtudes, buscando en todo lo humano educar en la bondad, la verdad y la belleza, que concretamente se van trabajando por medio de las clases de catecismo(preparando para que reciban los sacramentos aquellos que aún no los tienen);de los talleres de arte, guitarra, cocina(así se les ayuda a que cultiven el alma y aprendan alguna salida laboral logrando por sus propios esfuerzos ganarse el sustento necesario para sus familias); de los juegos para los niños(en donde se busca entretener sanamente y enseñar lúdicamente cosas buenas); y de las clases de apoyo escolar (para que tengan un mejor rendimiento en las escuelas aquellos que presentan más dificultades en el estudio y no pueden ser asistidos por sus padres ni familiares).

Es de este modo que se ha evangelizado, todas las semanas (de miércoles a sábado) en el barrio El Molino y en el asentamiento San José del Río Diamante, enseñando al que no sabe, dando de comer (con meriendas para los niños y proveyéndoles con mercaderías), vistiendo y arropando (al visitar las casas, se descubren sus necesidades en la vestimenta, por lo que se les enseña la importancia de vestir bien al cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, que por tanto hay que cuidarlo), rezando(enseñando el rosario, bendiciendo los alimentos, y que se dirijan pidiendo y agradeciendo a Dios Padre por medio de una sencilla oración), corrigiendo con caridad, consolando en las penas, alentando y aconsejando en las luchas, sosteniendo con la palabra de Dios en las pruebas, perseverando en la asistencia a estos lugares, escuchando y hablando, llegando a ser parte de la vida de estos otros Cristos en la tierra, pues se va llorando con los que lloran, riendo con los que ríen, compartiendo un mismo sentir. Visitándolos se les brinda apoyo y ayuda principalmente en las pestes que azotan hoy en día con mucha fuerza a la humanidad: droga, alcohol, violencia y abusos… son ataques constantes, que han sido capaces de destruir muchas vidas. Dios no quiere más que sus hijos sufran y mueran en el espíritu, es por ello por lo que llama a que sean socorridos por sus hermanos en la fe, a que sean adoctrinados por el fuego del amor en las realidades cotidianas de la vida … todo católico está llamado a poner por obras la fe y sanar las dolencias del prójimo, y lo que se hace en estos lugares, es lo que todos debiéramos hacer, para colaborar en la obra redentora y salvífica de Cristo, socorriendo a los más necesitados.

Se agradece la cooperación de las personas que prolongan la humanidad de Cristo, y lo hacen presente en estos apostolados, pero aun se ha hecho poco por estos, los más pequeños…están ávidos de la gracia de Dios, necesitan aprender mucho del cristianismo militante y saber llevar las cruces que les toca cargar con amor y serenidad, ya que es el medio seguro de santidad.

Pidamos la Gracia de ser como estos católicos que se han atrevido a hacer lo que se tiene que hacer, para que nos animemos a dar sin miedo y a amar como Cristo nos enseñó: hasta el extremo.





CAPILLA “NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE POMPEYA” ISLA DEL RÍO DIAMANTE

Por Marco Alcalla

Allá por los años 1960 un franciscano, el Padre Jesús Prieto, tiró la primera semilla evangelizadora en nuestro barrio; formando grupos de oración, preparando a los niños para los sacramentos y propiciando el inicio de la primera comunidad de fieles. Celebraba la Santa Misa, donde podía, algunas de las feligresas más antiguas recuerdan cuando improvisaba una capilla en el comedorcito de una casa sobre la Amapola al 600. El Padre asistió a sus hijos espirituales en los momentos más difíciles, cuando el río Diamante con sus aguas, dejaba de ser una bendición y arrasaba tempestuoso, con todo.

Mientras tanto, se iba formando la unión vecinal de la Isla y con la ayuda del Padre Jesús y de un grupo de laicos de la Parroquia San Antonio de Padua, se logró levantar el salón de usos múltiples que tanta falta hacía en el barrio. Allí se realizaban todo tipo de eventos sociales: reuniones, catequesis, talleres, bailes, actividades para reunir fondos.

Es así como el salón destinado en un principio para usos múltiples, pasa a ser la capilla. La primera imagen que presidió las celebraciones fue la de “Nuestra Sra. de los Pobres”, que hoy conservamos en el salón parroquial. Y con el tiempo recibimos la imagen de la Stma. Virgen, en su advocación de Ntra. Sra. del Rosario de Pompeya, que traída y donada desde el templo de Villa Atuel, pasó a ser la Patrona de la comunidad.

Y en el año 1.989, cuándo se crea por iniciativa de Mons León Kruk, la Pquia de la Divina Misericordia, pasa la Isla a formar parte de su jurisdicción y aparece el querido Padre Carlos Peteira, comienza a atender espiritual y materialmente a esta feligresía. Junto a él, el Padre David, el Padre Roberto, el Padre Ricardo, y tantos otros. Luego, por siete años, disfrutamos de la atención espiritual y material del Padre Marcelo López.

La capilla cambió mucho por dentro, ya parecía una iglesia ¿y por fuera? Seguía siendo un galpón. Fue también el padre Marcelo, el que pensó en pedir una donación a los católicos italianos del Santuario de Pompeya, proyectó e hizo dibujar las primeras ideas de esta fachada.

Y desde ahí, los sacerdotes que han pasado por nuestra capilla han continuado en la medida de sus posibilidades, con esta obra: El Padre Roberto Sánchez, El padre Patricio Walker, el Padre José Antonio Álvarez y Padre Joel Jerí.

El mayor Tesoro.

Durante el año 2016, estando también como vicario parroquial el Padre Hernán Greca, se comienzan las obras del mayor tesoro más preciado que ha sido regalado a esta pequeña comunidad de la Diócesis de San Rafael y a toda la Iglesia universal: la instauración del Sagrario que traía consigo este Don Celestial que es la presencia perpetua del Señor entre nosotros en el Santísimo sacramento, que a partir de ese momento y rogamos hasta su próxima venida acompañe a cada integrante de esta comunidad.

Actividades de la capilla

Catequesis. Grupos: Legión de María, Cáritas, Grupo de madres “Santa Rita”, Grupo de Ángeles custodios, Programa Belén, Grupo misionero “San Francisco Xavier” (Javieritos, prejus, mayores), Grupo de hombres, Escuela de fútbol infantil “San Francisco Xavier”. Todos son grupos estables y de ellos depende la vida apostólica de la capilla.

DESDE LA MISIÓN DIOCESANA EN CUBA

Parroquia San José, Yaguajay, Sancti Spíritus

Por Padre Carlos Peteira, misionero argentino en Cuba de la Diócesis de San Rafael.

Me piden desde nuestra querida diócesis de San Rafael, una nota en la que evidenciemos la "presencia de nuestra Iglesia diocesana en las periferias geográficas y existenciales" haciendo un balance respecto de la misión en Cuba. ¡Vaya si estamos en esas periferias, geográficas y existenciales! Ampliamente, gracias a la generosidad de nuestra diócesis, a su Obispo, sacerdotes y laicos, hemos traspasado esas periferias, más allá de la diócesis, de la provincia y de la patria. Es más, diríamos que del mundo al menos conocido, ya que la realidad cubana, creo que todos los días se va descubriendo con perplejidad.

Nuestra presencia en Cuba, ha sido un bálsamo para este querido, sufrido y paciente pueblo. Desde que llegaron los primeros tres sacerdotes, los padres Alejandro, Osvaldo y Ramiro, éste último quien nos entusiasmó a todos a la conquista, el Señor y su Madre, no hicieron esperar los frutos abundantes y con innumerables signos, nos fueron confirmando que nos querían aquí. Desde ese mes de julio de 2012 a mediados de este 2017, Han sido ya cinco años "de gracia tras gracia". Fueron alrededor de 20 sacerdotes, incluido nuestro Obispo Eduardo María y más de 60 laicos, repartidos en cuatro fructíferas misiones, los que desembarcaron en esta isla caribeña. Eso nos permitió una enriquecedora experiencia, en la que se sumaron de las más variadas iniciativas apostólicas y misioneras. Podemos en verdad decir, que hemos respondido, más allá de las limitaciones y de los pobres instrumentos que somos, al llamado jubilar del querido San Juan Pablo II, cuando nos convocaba a la nueva evangelización. Fue así, que de los 12 centros misioneros que heredamos de los padres oblatos, que con tanta generosidad mantuvieron durante años a las comunidades, hoy hemos llegado a 45 centros. Algunos de ellos, son comunidades que durante años y por momentos en situaciones durísimas de prohibiciones, persecución y silencio, mantuvieron el testimonio de la fe heroicamente. Otras comunidades, en las que, el llegar de nosotros, era el llegar de la primera evangelización y la alegría temerosa de un primer encuentro con Cristo, que los invitaba a contemplar el sol de un nuevo amanecer.

Así por ejemplo, llegamos por primera vez a una comunidad llamada Pueblo Nuevo. Alrededor de 1200 almas que no sabían distinguir la derecha de la izquierda (lo digo de las manos, no de la ideología, que por otro lado, tampoco distinguen). Desembarcamos como Colón en América o como los yankees en la luna. Dijimos con el Padre Martín: "Bue, acá estamos, empecemos a caminar, recorramos alguna casa, veamos qué pasa". ¡Fue increíble! No pudimos andar mucho. Nos salían un poco más a besarnos los pies y las manos, agradecidos por acordarse de ellos. Los niños, que siempre llevan la delantera, nos empezaron a rodear y a los 3 minutos, después de explicarles la diferencia de un extraterrestre y un cura, y repartir estampitas del Sagrado Corazón y "chupa-chupa" (chupetines) para todos, ya estábamos cantando "Jesús está pasando por aquí", rezando (o al menos algo parecido) y compartiendo en medio del barrio una alegría inmensa. Como decía el Papa Benedicto, refiriéndose a la tan objetada por desconocida o ideologizada, tarea de España en América: "fue el encuentro con Cristo al que esperaban, aunque sin siquiera saberlo".

Son tantísimas las anécdotas, que en estos años he tratado de compartir en las Crónicas misioneras que envío regularmente. Han sido años de gran crecimiento espiritual. Alrededor de 300.000 kilómetros recorridos, desde las comunidades más grandes y estables, hasta los humildísimos parajes rurales. Celebrando cientos de bautismos, comuniones, más de 150 confirmaciones, regularizaciones matrimoniales, incontables enfermos atendidos, reuniendo a los niños en la catequesis, tratando de mantener a los jóvenes en nuestros habituales encuentros, con una participación general de más de 70 muchachos, impulsando la participación de los laicos en las salidas misioneras a las que nunca faltan y en fin, tratando de hacer presente a Cristo y a la Iglesia con una presencia viva, durante muchos años limitada a su mínima expresión. ¡Cuánto debemos agradecer la bendita visita de San Juan Pablo II en 1998 a la isla!, la que sin duda marcó un antes y un después y permitió demostrar a los que pensaban que la Iglesia era una reliquia del pasado, que allí estaba, viva y resplandeciente, marcada con las cicatrices gloriosas de un martirio, quizás incruento, pero real. A toda esta tarea pastoral y misionera, sin duda que no podemos dejar de sumar, la reconstrucción material de los lugares sagrados, que a nuestra llegada eran para deprimir hasta a San Felipa Neri, el santo de la alegría. Fue y es durísima esta tarea, en la que debemos destacar el aporte generosísimo de muchos de nuestros católicos de la diócesis y de otros rincones del mundo, que dieron testimonio de una fe que "toca el bolsillo".

Todo lo que hemos experimentado, lo que recibimos y se mantuvo, lo que Dios nos permitió hacer y nos queda por delante, tiene una explicación, un secreto que lo hizo posible: María de la Caridad del Cobre. Ella como Buena Madre, es quien ha cuidado a sus hijos y lo sigue haciendo ahora. No se puede entender sin Ella la fe en Cuba y no se puede pensar en una Cuba nueva, restaurada en Cristo, reconstruida del inmenso daño antropológico y material, sin su intervención de Madre. A Ella pues le confiamos el destino de este pueblo y la fecundidad de nuestra misión.

Gracias de corazón, por difundir este testimonio, gracias por la oración y Dios quiera que este desafío misionero, encienda cada vez más a nuestra diócesis con apóstoles de fuego.

«VAYAN… A LAS OVEJAS PERDIDAS…» (MT 10, 6)

Padre Guillermo Cambiasso

El Evangelio de San Mateo, según la Tradición fue escrito primeramente para el Antiguo Pueblo de Israel; de aquí, que en su estructura literaria este formado por cinco *Discursos*, que finalizan con la misma frase: "*Y sucedió…*", que nos evocan los cinco libros del Pentateuco, del Antiguo Testamento.

En este Evangelio, se nos narra un episodio llamativo. Una mujer, que no pertenecía al Antiguo Pueblo de Dios, era pagana, pide a gritos a Jesús que la atienda, por lo cual "*sus discípulos se acercaron y le pidieron: «Señor, atiéndela, porque nos persigue con sus gritos» Jesús respondió: «Yo he sido enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel»*" (Mt 15, 23-24). Extraña frase de Jesús, pero que indica que el Señor no hacia su voluntad, sino la voluntad del Padre, que le había señalado su misión. Sin embargo, en su misericordia, Jesús atiende y ayuda a esta mujer.

También, Jesús quiso compartir su misión con la Iglesia, por eso "*convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia*" (Mt 10, 1).

Pero a "*estos Doce, Jesús los envió con las siguientes instrucciones: «No vayan a regiones paganas, ni entren en ninguna ciudad de los samaritanos. Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente*" (Mt 10, 5-8). Ellos, como Jesús, debían hacer también la voluntad del Padre Dios.

Sin embargo, en ambas frases aparece un elemento que debemos meditar; Jesús habla de *las ovejas perdidas*. El tema de *las ovejas perdidas* aparece muchísimas veces en el Antiguo Testamento y en los Evangelios, basta mencionar la parábola de las cien ovejas, donde una se pierde, y lo que decía San Pedro en su Primera Carta: "*antes andaban como ovejas perdidas, pero ahora han vuelto al Pastor y Guardián de ustedes*" (I Pe 2, 25).

Jesús, con el corazón de Dios, tiene una profunda inclinación de ir a buscar lo más alejado, lo que se ha perdido; o con palabras del Papa Francisco, va a las "periferias". *«No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Vayan y aprendan qué significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores»* (Mt 9, 12-13).

Después de la muerte y resurrección de Cristo, *las ovejas perdidas* ya no son solamente las *del pueblo de Israel*. Ahora son todos los seres humanos: «*Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo*



que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo» (Mt 28, 16-20).

Ahora bien, *lo perdido*, *lo alejado*, *lo que está en la periferia* indica una situación límite, algo que está en la frontera, que se podría graficar con muchas realidades (familias sin recursos, familias desintegradas, drogadicción, enfermedad, desamparo, hundimiento en el pecado, etc.); pero que tienen un denominador en común: todas estas personas están alejadas de algún bien primordial para su existencia, que siempre remite, en último lugar, al Bien Sumo, que es Dios.

Porque *hallar lo perdido*, *acercarse a lo alejado*, no es otra cosa que estar en Dios y con Dios; ya que Dios es el lugar donde están todos los bienes (Él es su fuente) y sólo en Dios se pueden encontrar.

Ir *a las ovejas perdidas* no es otra cosa que ofrecerles, a estas personas que necesitan nuestra ayuda, un bien concreto que se debe convertir para ellas como una ocasión, como un instrumento, como un camino hacia Dios. La Iglesia y el cristiano no hacen meramente filantropía, como una ONG más, de las que existen. Su dinamismo siempre parte desde Dios y lleva a Dios; y nosotros como colaboradores de Dios, al modo de sacramento, reflejamos la acción de Dios, que solamente quiere el bien de cada ser humano (su pequeña *oveja perdida*).

LAS EXEQUIAS CRISTIANAS, UN COMPROMISO QUE LOS CRISTIANOS NO VALORAMOS ADECUADAMENTE.

Por Monseñor Francisco Alarcón

En mi experiencia sacerdotal veo que ha ido avanzando una costumbre social, en la que por distintas razones, cada vez más se presta menos atención a un momento tan importante como lo es el velatorio en la vida de cada persona.

Al culminar la vida peregrina, por la muerte nos abrimos a la esperanza de la vida eterna que el Señor Jesús nos trajo con el misterio de su muerte y su resurrección. Con el mismo cuerpo con el que peregrinamos seremos transformados en un nuevo cuerpo glorioso, semejante al Suyo.

Siempre corremos el riesgo de dejarnos llevar por corrientes de pensamiento, criterios materialistas o razones de falta de tiempo o practicidad que nos llevan, tal vez inconscientemente, a no asumir el compromiso cristiano.

Me resulta doloroso ver que para el velatorio se destinan 2 o 3 horas solamente. Esto imposibilita que la comunidad pueda acercarse a despedir honrosamente y con amor al ser querido, sea familiar o amigo. Eso impide a los que acuden con fe a elevar su oración, intercediendo por el fallecido, pidiendo al Señor la misericordia de la que todos somos necesitados, en la vida y en la muerte.

Decimos en el Credo creo en la comunión de los santos y estamos haciendo referencia a quienes hoy somos partícipes de la Iglesia peregrina, de la Iglesia purgante y de la Iglesia Triunfante de la que todos los bautizados somos miembros y en la que vivimos hoy, mañana y eternamente.

La fe, la esperanza, son necesarias hasta el último día de nuestra vida y permanece el amor con el que participaremos del juicio final, y el amor eterno se hará realidad de comunión entre los que quedamos y los que partieron.

La oración en la casa del difunto, la oración sacerdotal, el responso, la oración en el velatorio y en el cementerio, es el modo más digno de despedir al ser querido.

No siempre se celebra la Misa de cuerpo presente y yo lo vivo como una actitud injusta de parte de los familiares íntimos para aquellos difuntos que en su vida fueron tan partícipes de la comunidad eclesial y de la vida sacramental.

Es el Misterio de la Eucaristía y de la oración el bien profundo que nos concede la plenitud de seguir amando y haciendo comunión en un amor que no pasa jamás, y que un día nos llevará a reencontrarnos en la Gloria del Cielo.

"Estamos seguros de que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará con él" 2Cor 4, 14.-





De sentido común

"¡NO TENGAN MIEDO!"

Por Pbro. Héctor Albarracín

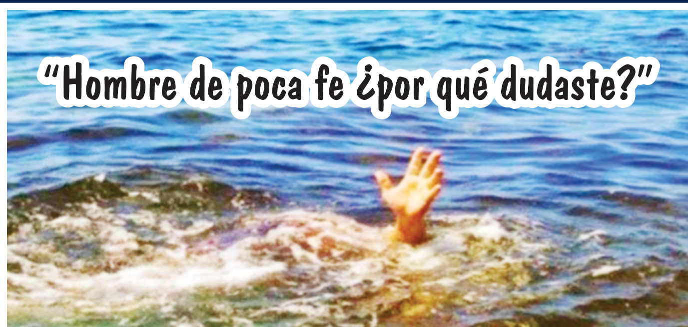
A lo largo del evangelio, muchas veces, nuestro Señor les dice a sus discípulos: "no tengan miedo"… (p. e. Mateo 14,27) ¿Qué alcance tiene dicho mandato?

El temor en sus distintas formas: ansiedad, pánico, stress, etc, es uno de los grandes males de nuestro tiempo, y – si bien puede tener distintas causales, sean más psicológicas o físicas – queremos tratarlo en su raíz mas bien espiritual y general.

En primer lugar tenemos que decir que el temor es la contracara del amor; se teme lo que se ama, es decir, tememos perder lo que amamos. De este modo porque amamos la salud tememos la enfermedad, porque amamos la vida tememos la muerte, porque amamos nuestra buena fama tememos ser calumniados, porque amamos a Dios tememos perderlo… etc. En este sentido el temor es algo saludable "en su justa medida", si no temeríamos nada eso significaría que tampoco amamos nada. Es "insano" y anormal que una persona no tenga – en alguna forma – algún temor; es lo que vemos en la delincuencia: el ladrón que no teme morir en su intento de robo (mucho menos matar a alguien!) es porque no ama su vida, ¿cómo pretender que cuide mi vida el que no ama ni siquiera la suya?; lo mismo sucede, en distinto grado, con los que "arriesgan" innecesariamente su vida por diversión o adicción.

Lo segundo que decimos es que el temor se vuelve exagerado y enfermizo cuando se desordena el amor, es decir que el temor desordenado es el "síntoma" de un amor desordenado… ¿queremos saber por qué tememos "demasiado" algo?, miremos qué amamos "demasiado", "calibremos" "ordenemos" mejor ese amor y el temor encontrará su justa medida. Ese "desorden" se nota en que amamos más lo que deberíamos amar menos y amamos menos lo que deberíamos amar más… (imagine cada uno algún ejemplo).

Con todo no es fácil "calibrar" el temor dado lo contingente de nuestra vida, de nuestras "seguridades"; muy fácilmente nos desordenamos apoyándonos demasiado en



realidades buenas pero que fácilmente se pueden perder: seres queridos, salud, juventud, dinero, fama… Por lo tanto para "curar" de raíz nuestros temores, además de buscar siempre ordenar el amor, es necesario que pongamos a Dios, el amor de Dios, como dueño absoluto de nuestra vida, pero un Dios que lo miremos también como "Padre", es decir, ponernos ante Dios "como niños", el niño puede tener temor pero no ansiedad si se siente amado y protegido por sus padres. Esto es algo muy sanador, el otro camino es buscar seguridades "inseguras" frente al temor o "evadirnos" de él… lo cual, lejos de erradicarlo, lo aumentará…

Cuando San Pedro sintió temor al lanzarse a caminar sobre el agua nuestro Señor le dice "hombre de poca fe ¿por qué dudaste?"(Mateo 14,22-33); no le dice ¿por qué temiste?, ni tampoco ¿por qué dudaste de ti mismo?; no le pidió no temer (porque es natural temer cuando se camina sobre el agua!) sino que le pidió confiar en El; no lo estaba "retando" sino "entrenando"… lo saludable del temor es que nos muestra el límite y de ese modo no nos creamos omnipotentes, es decir, nos hace humildes. San Pedro pasó la prueba: pidió ayuda y no se ahogó. La lección había sido dada: en el mar inconstante de nuestra vida… lo único absolutamente seguro es Dios… su fuerza, su Amor; eso no impide hundirnos algunas veces y sentir temor, pero evita que nos ahoguemos en la desesperación…

BODAS DE ORO "DE COLORES"



Con alegría y haciendo "brillar sus Colores" el Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) festejó sus 50 años de presencia en nuestra diócesis de San Rafael, destacándose la masiva presencia de sus integrantes en cada una de las celebraciones que se organizaron.

El 16 de agosto, en cada parroquia de la diócesis, tuvo lugar una Misa de acción de gracias por el inicio del primer cursillo de San Rafael que se realizó del 16 al 19 de agosto de1967 en un hotel hoy inexistente de Villa 25 de mayo, teniendo como a su primer rector al escribano Néstor Fracaro y como asesor espiritual al Rdo. P. Santiago Miró.

Con una Eucaristía presidida por Mons. Eduardo María Taussig, concelebrada por Mons. Alberto Sanguinetti obispo de Canelones (Uruguay) y por sacerdotes cursillistas, en casa de retiros San Pablo de Rama Caída, se realizó el agradecimiento a Dios por los frutos del MCC en el sur mendocino.

Durante la homilía Mons. Eduardo María Taussig dijo "el cursillo, que formó la primera generación de laicos que animaron y sostuvieron tantas obras e instituciones de la Iglesia diocesana, hoy sigue dando muchos frutos que después florecen en las parroquias y en las otras realidades. Muchas gracias a Dios y a los cursillistas. Dar gracias también es, ante todo, hacer memoria del Don recibido ¡Cuántas Gracias recibidas a través de nosotros, pobres jarras de barro que a veces decimos cosas que quisiéramos vivirlas mejor, pero que les cambiaron la vida a otros hermanos. Hay que atesorar esas Gracias, en las cuales como instrumentos y como testigos, hoy también traemos a esta celebración de la Eucaristía, porque la eucaristía, en su sentido etimológico, es dar gracias".

Seguidamente agregó "la acción de gracias lleva a la alabanza, es el amor que se hace júbilo, que se hace carne, porque descubrimos que los regalos que hemos recibido, los de ese Dios Padre que desde antes de crear el mundo nos eligió, nos llamó, nos destinó a ser sus hijos, a ser santos, y así es como entramos a esa comunión de amor. Él nos eligió en Cristo para la alabanza de su gloria y para que derramemos su amor a nuestros hermanos en la vida, en nuestras parroquias, en toda la Iglesia universal para que brille con los colores que hoy luce esta casa San Pablo, tan querida por los cursillistas y los miembros de otros movimientos que acuden a ella para su encuentro con el Señor".

Más tarde tuvo lugar la Ultreya, reunión propia de los cursillistas que tiene como objetivo darse aliento para ir adelante con la llama encendida del Cursillo, donde se escucharon varios testimonios, entre ellos del escribano Fracaro, de representantes de las diócesis de Mendoza, San Juan, San Luis y Resistencia, como así también de Rosita Monfardini de Linares, presidente de la Mesa Nacional del Secretariado del MCC de Argentina.

Finalmente, se compartió una cena-baile en un local, desbordado por más de 500 cursillistas, en la zona de Salto de las Rosas.

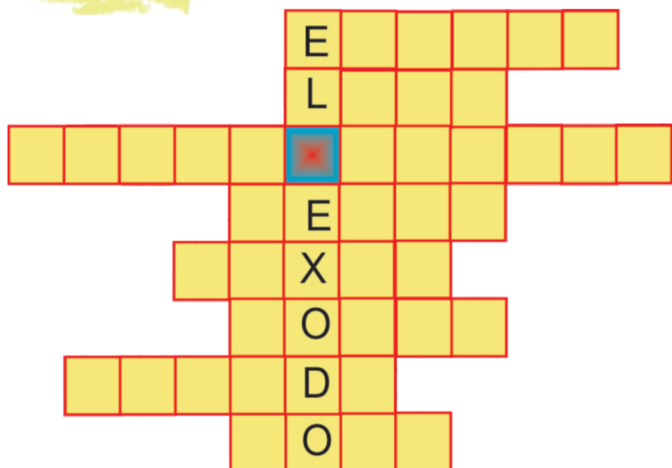


Vengan a Mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Arma tu selfi con Jesús

Por el Soar de María



Conociendo la Biblia: El libro del Éxodo

1) País donde los israelitas estuvieron como esclavos.(Ex 13,3).
2) Nombre de la tribu a la que pertenecía Moisés (Ex 2,1).
3) Nombres del hermano y la hermana de Moisés.(Ex 4,14; Ex 15,20).
4) ¿Cómo se llamaba el suegro de Moisés? (Ex 3,1).
5) ¿Qué orden ocupa la plaga de las úlceras? (Ex 9,9).
6) Ayudante principal de Moisés (Ex 24,13).
7) Día sagrado para el pueblo de Israel. (Ex 31,14).
8) Mar donde se ahogaron los soldados del Faraón (Ex 15,4).

03/09 Domingo 22do. Evangelio según san Mateo 16, 21-27	10/09 Domingo 23ro. Evangelio según san Mateo 18, 15-20	17/09 Domingo 24to. Evangelio de nuestro san Mateo 18, 21-35	24/09 Domingo 25to. Evangelio según san Mateo 19, 30--20, 16

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel" SR	"Ntra. Sra. de Lourdes" SR	"San Antonio de Padua" SR	"San José" SR	"San Pedro Apóstol" SR	"Ntra. Sra. de Luján" SR	"María Auxiliadora" SR	"Nuestra Sra. del Valle" SR	"San Maximiliano Kolbe" SR	"San Miguel Arcángel" SR	"San Francisco Solano" SR	"Jesús de la Divina Misericordia" SR	"Ntra. Sra. de los Dolores" SR	SR"Ntra. Sra. de la Merced" R.Caída	"Ntra. Sra. del P. Socorro" Cuadro N	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo	"Jesús Nazareno" Salto de las R.	"Asunción de la Virgen María"MCom	"Ntra. Sra. De Fátima" Gudge	"Inmaculada Concepción" V. Atuel	Sant. "Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús" G.Alv.	"Ntra. Señora de Fátima" G.Alv.	"San José" G.Alv	"La Santa Cruz" Alvear O.	"San Cayetano" Bowen	"San Francisco de Asís" Real del P.	"Ntra. Sra. del Rosario" MGüE	"Cristo Rey" El Nihuil	"Seminario Diocesano SR	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" MGÜE.	Capilla Hospital Schestakow
08:00																						●											
08:30	●				●													●		●													
09:00			●			●		●	●		●			●														●					
09:30				●								●																					
10:00															●		●		●							●							
10:30		●			●		●	●		●												●	●									●	
11:00	●		●	●		●			●		●	●				●				●				●	●		●	●	●				
11:30																														●			
12:00							●																										
16:30																					●												
17:00																																	
17:30													●																		●		
18:00																																	
18:30	●																																●
19:00						●		●			●						●		●	●				●	●	●		●					
19:30									●																		●						
20:00	●	●	●	●	●					●		●			●							●	●										
20:30							●																									●	
21:00																																	